

Misionera del DIVINO ROSTRO BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI

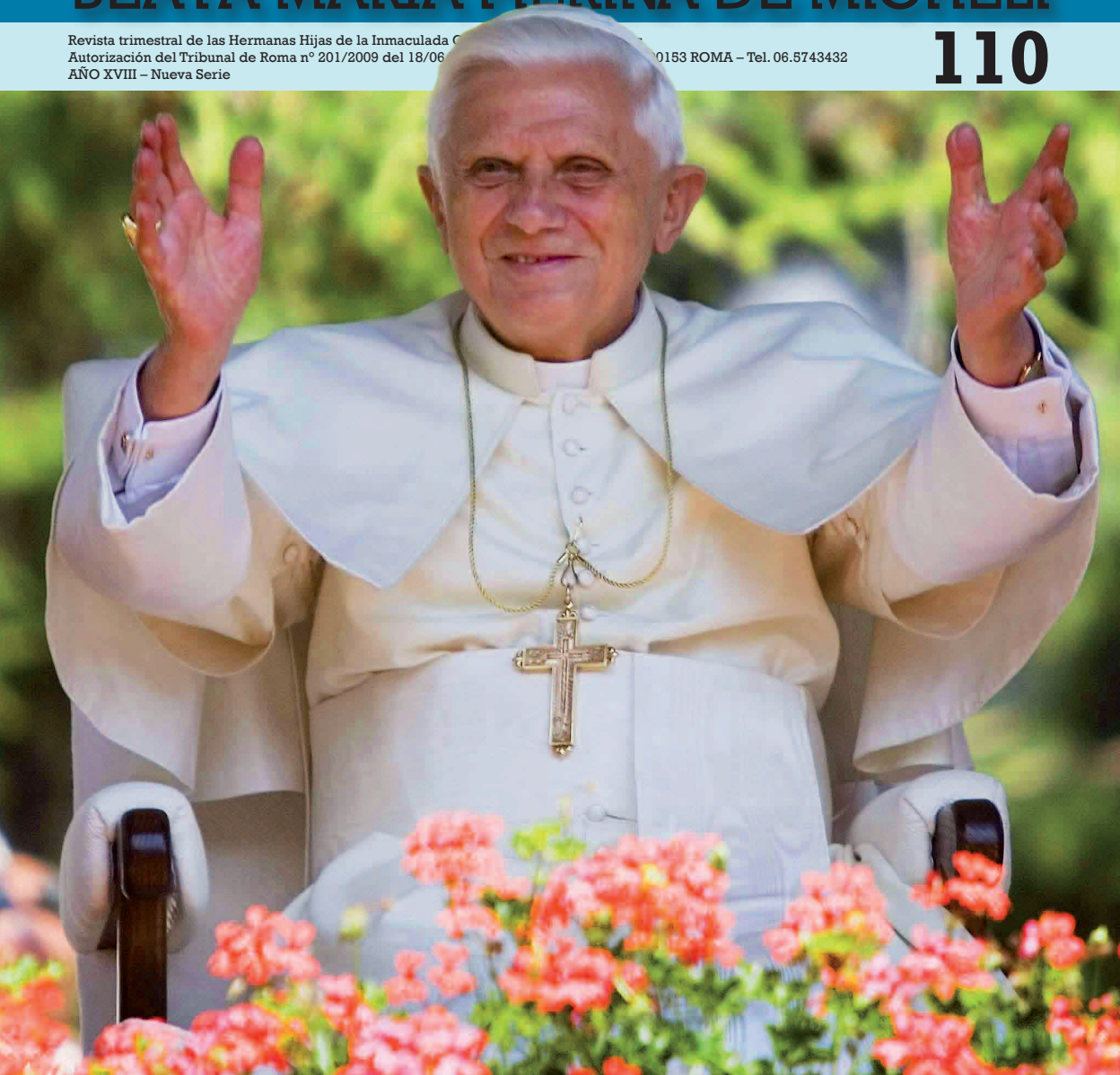
julio/septiembre 2012

Revista trimestral de las Hermanas Hijas de la Inmaculada Concepción
Autorización del Tribunal de Roma n° 201/2009 del 18/06/2009

00153 ROMA - Tel. 06.5743432

AÑO XVIII - Nueva Serie

110



"Si perseveramos en la búsqueda del rostro del Señor, al final de nuestra peregrinación terrena será Él, Jesús, nuestro gozo eterno, nuestra recompensa y gloria por siempre".

Benedicto XVI a los fieles reunidos en el Santuario del Divino Rostro en Manoppello (Viernes 1° de septiembre de 2006)

AÑO DE LA FE **3**
Papa Benedicto XVI

LOS SANTOS Y
LA NUEVA EVANGELIZACIÓN **6**
libro del Cardenal Angelo Amato

DEL DIARIO DE LA MADRE MARÍA PIERINA
DE MICHELI del 24 de julio de 1941 **7**

LA PALABRA A LOS LECTORES **8**
Sección

Con aprobación del Vicariato de Roma

Director responsable: Aldo Morandini

Para pedir la vida, las imágenes de la Beata, así como para dar a conocer gracias y favores obtenidos por su intercesión, dirigirse a: Figlie dell'Immacolata Concezione di Buenos Aires - Via Asinio Pollione, 5 - 00153 Roma

Email: madrepiarina@gmail.com - C/C postal 82790007 - C/C

bancaria: IBAN

IT84C020080329800004059417 en UNICREDIT BANCA

Tipografía Ostiense - Roma - Via P. Matteucci, 106/c

Se terminó de imprimir en el mes de septiembre de 2012

DESDE NUESTRAS CASAS **11**
Sección

ORACIÓN AL DIVINO ROSTRO **16**
del Beato Pio IX

LA SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS **17**
del padre Luca de Girolamo

AÑO DE LA FE

11 de octubre de 2012 - 24 de noviembre de 2013

Benedicto XVI, con la Carta Apostólica "Porta Fidei", del 11 de octubre de 2011, ha convocado al Año de la Fe, que se desarrollará desde el 11 de octubre de 2012, en el quincuagésimo aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, hasta la solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo Rey del Universo, el 24 de noviembre de 2013. En la fecha del 11 de octubre de 2012, recordaremos también los veinte años de la publicación del Catecismo de la Iglesia Católica, promulgado por el Beato Juan Pablo II, para ilustrar a todos sobre la fuerza y la belleza de la fe. En el próximo octubre tendrá lugar también la Asamblea General del Sínodo de los Obispos, sobre el tema "La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana". Ofrecemos a los lectores varios párrafos de la Carta Apostólica para reflexionar sobre la importancia de la fe.

6. [...] El Año de la fe es una invitación a una auténtica y renovada conversión al Señor, único Salvador del mundo. Dios, en el misterio de su muerte y resurrección, ha revelado en plenitud el Amor que salva y llama a los hombres a la conversión de vida mediante la remisión de los pecados (cf. Hch 5, 31). Para el apóstol Pablo, este Amor lleva al hombre a una nueva vida: «Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva» (Rm 6, 4). Gracias a la fe, esta vida nueva plasma toda la existencia humana en la novedad radical de la resurrección. En la medida de su disponibilidad libre, los pensamientos y los afectos, la mentalidad y el comportamiento del hombre se purifican y transforman lentamente, en un proceso que no termina de cumplirse totalmente en esta vida. La «fe que actúa por el amor» (Ga 5, 6) se convierte en un nuevo criterio de pensamiento y de acción que cambia toda la vida del hombre (cf. Rm 12, 2; Col 3, 9-10; Ef 4, 20-29; 2 Co 5, 17).

7. «Caritas Christi urget nos» (2 Co 5, 14): es el amor de Cristo el que llena nuestros corazones y nos impulsa a evangelizar. Hoy como ayer, él nos envía por los caminos del mundo para proclamar su Evangelio a todos los pueblos de la tierra (cf. Mt 28, 19). Con su amor, Jesucristo atrae hacia sí a los hombres de cada generación: en todo tiempo, convoca a la Iglesia y le confía el anuncio del Evangelio, con un mandato que es siempre nuevo. Por eso, también hoy es necesario un compromiso eclesial más convencido en favor de una nueva evangelización para redescubrir la alegría de creer y volver a encontrar el entusiasmo de comunicar

la fe. El compromiso misionero de los creyentes saca fuerza y vigor del descubrimiento cotidiano de su amor, que nunca puede faltar. La fe, en efecto, crece cuando se vive como experiencia de un amor que se recibe y se comunica como experiencia de gracia y gozo. Nos hace fecundos, porque ensancha el corazón en la esperanza y permite dar un testimonio fecundo: en efecto, abre el corazón y la mente de los que escuchan para acoger la invitación del Señor a aceptar su Palabra para ser sus discípulos. Como afirma san Agustín, los creyentes «se fortalecen creyendo». El santo Obispo de Hipona tenía buenos motivos para expresarse de esta manera. Como sabemos, su vida fue una búsqueda continua de la belleza de la fe hasta que su corazón encontró descanso en Dios. Sus numerosos escritos, en los que explica la importancia de creer y la verdad de la fe, permanecen aún hoy como un patrimonio de riqueza sin igual, consintiendo todavía a tantas personas que buscan a Dios encontrar el sendero justo para acceder a la «puerta de la fe».

Así, la fe sólo crece y se fortalece creyendo; no hay otra posibilidad para poseer la certeza sobre la propia vida que abandonarse, en un in crescendo

Queridísimos lectores, ya poco tiempo nos separa del gran acontecimiento del Año de la Fe que comenzará el 11 de octubre de 2012 y finalizará el 24 de noviembre de 2013. Es una ocasión para que todos los fieles redescubran las raíces de su propia fe, vivan de manera más auténtica las promesas bautismales y profundicen los dogmas de la Iglesia. Se trata de un Año que Benedicto XVI estableció para recordar el quincuagésimo aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, convocado por el Beato Juan XXIII, y el vigésimo de la promulgación del catecismo de la Iglesia Católica por parte del Beato Juan Pablo II. Por esto, pensamos ofrecerles a los lectores algunos extractos de la Carta Apostólica "Porta Fidei", a fin de que puedan reflexionar sobre las verdades fundamentales de la fe y redescubran que el Cristianismo es el encuentro entre el hombre y Jesucristo, que vino a la tierra para redimir a toda la humanidad.

Es una ocasión para mirar a María Virgen, como perfecta discípula del Hijo de Dios, de manera que también nosotros podamos glorificar al Señor con nuestra vida. Es un momento favorable también para profundizar los ejemplos de santidad de tantos testigos de la fe que supieron vivir en plenitud los valores evangélicos. Entre ellos recordamos a la Beata María Pierina De Micheli, que a lo largo de toda su existencia siempre puso a Dios en primer lugar y creyó en su Palabra aún cuando todas las circunstancias la llevaban a hacer lo contrario.

Como verdadera discípula de Cristo, nuestra Beata supo mantener intacta la llama de la fe, sobre todo en los momentos de oscuridad, de duda, de aridez espiritual, cuando ningún consuelo humano



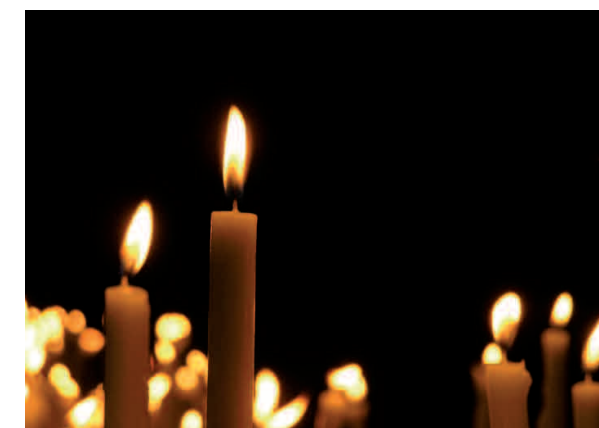
o divino alivió su sufrimiento. Entonces, podemos recurrir a ella cuando nuestra fe es puesta a dura prueba y nuestras certezas parecen derrumbarse. Ella sabrá ayudarnos, porque ya experimentó lo difícil que es, algunas veces, mantener la fe en Dios en determinadas situaciones que la vida nos pone por delante.

Agradecidos por el ejemplo de la Madre De Micheli, podemos también nosotros recurrir a la Virgen María, nuestra Madre, de quien, el 15 de agosto, celebramos la Asunción al Cielo. Son los Pastores mismos quienes nos señalan a María como seguro Refugio al cual encomendar todas nuestras esperanzas y nuestras dificultades. Precisamente por esta certeza en la maternidad universal de la Virgen, también Benedicto XVI realizará un gesto simbólico siguiendo las huellas de su predecesor, el Beato Juan XXIII. De hecho, el próximo 4 de octubre, el Papa peregrinará a Loreto, como ya lo hizo el Beato Papa Roncalli, que encomendó a la Virgen lauretana el desarrollo de la asamblea sinodal. Acompañemos al Pontífice con nuestra oración y sostengámoslo espiritualmente en su ministerio apostólico.

Dos citas importantes para los devotos de la Madre María Pierina se desarrollarán en el mes de septiembre: el 11 es el aniversario de su memoria litúrgica y el 26 es el recuerdo de su fallecimiento. En esta ocasión, el Cardenal Antonio María Vegliò, Presidente del Pontificio Consejo para los Emigrantes e Itinerantes, presidirá la presentación de la nueva biografía de la Beata intitulada: "Un cántico de amor al Divino Rostro".

Invitamos a todos los lectores a estar presentes y a aquellos que no puedan participar, podrán hacerlo con la oración.

La redacción





continuo, en las manos de un amor que se experimenta siempre como más grande porque tiene su origen en Dios.

9. Deseamos que este Año suscite en todo creyente la aspiración a confesar la fe con plenitud y renovada convicción, con confianza y esperanza. Será también una ocasión propicia para intensificar la celebración de la fe en la liturgia, y de modo particular en la Eucaristía, que es «la cumbre a la que tiende la acción de la Iglesia y también la fuente de donde mana toda su fuerza». Al mismo tiempo, esperamos que el testimonio de vida de los creyentes sea cada vez más creíble. Redescubrir los contenidos de la fe profesada, celebrada, vivida y rezada, y reflexionar sobre el mismo acto con el que se cree, es un compromiso que todo creyente debe de hacer propio, sobre todo en este Año.

No por casualidad, los cristianos en

los primeros siglos estaban obligados a aprender de memoria el Credo. Esto les servía como oración cotidiana para no olvidar el compromiso asumido con el bautismo.

11. Para acceder a un conocimiento sistemático del contenido de la fe, todos pueden encontrar en el Catecismo de la Iglesia Católica un subsidio precioso e indispensable. Es uno de los frutos más importantes del Concilio Vaticano II. En la Constitución apostólica *Fidei depositum*, firmada precisamente al cumplirse el trigésimo aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, el beato Juan Pablo II escribía: «Este Catecismo es una contribución importantísima a la obra de renovación de la vida eclesial... Lo declaro como regla segura para la enseñanza de la fe y como instrumento válido y legítimo al servicio de la comunión eclesial»

En su misma estructura, el Catecismo de la Iglesia Católica presenta el desarrollo de la fe hasta abordar los grandes temas de la vida cotidiana. A través de sus páginas se descubre que todo lo que se presenta no es una teoría, sino el encuentro con una Persona que vive en la Iglesia. A la profesión de fe, de hecho, sigue la explicación de la vida sacramental, en la que Cristo está presente y actúa, y continúa la construcción de su Iglesia. Sin la liturgia y los sacramentos, la profesión de fe no tendría eficacia, pues carecería de la gracia que sostiene el testimonio de los cristianos. Del mismo modo, la enseñanza del Catecismo sobre la vida moral adquiere su pleno sentido cuando se pone en relación con la fe, la liturgia y la oración.

13. A lo largo de este Año, será decisivo volver a recorrer la historia de nuestra fe, que contempla el misterio insondable del entrecruzarse de la santidad y el pecado. Mientras lo primero pone de relieve la gran contribución que los hombres y las mujeres han ofrecido para el crecimiento y desarrollo de las comunidades a través del testimonio de su vida, lo segundo debe suscitar en cada uno un sincero y constante acto de conversión, con el fin de experimentar la misericordia del Padre que sale al encuentro de todos.



Misionera del
DIVINO ROSTRO
BEATA MARIA PIERINA DE MICHELI

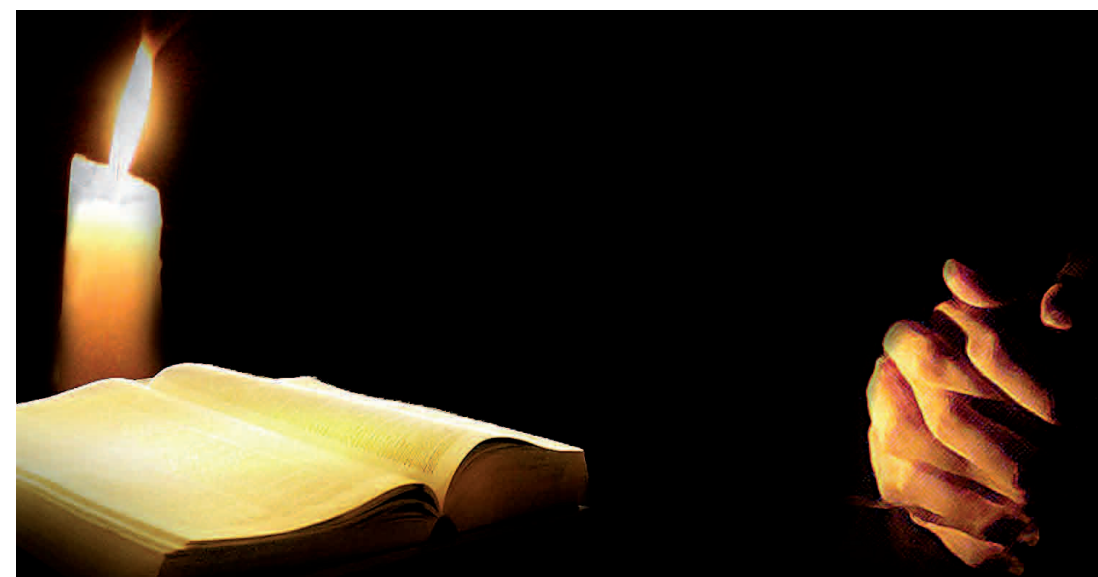
110

Durante este tiempo, tendremos la mirada fija en Jesucristo, «que inició y completa nuestra fe» (Hb 12, 2): en él encuentra su cumplimiento todo afán y todo anhelo del corazón humano. La alegría del amor, la respuesta al drama del sufrimiento y el dolor, la fuerza del perdón ante la ofensa recibida y la victoria de la vida ante el vacío de la muerte, todo tiene su cumplimiento en el misterio de su Encarnación, de su hacerse hombre, de su compartir con nosotros la debilidad humana para transformarla con el poder de su resurrección. En él, muerto y resucitado por nuestra salvación, se iluminan plenamente los ejemplos de fe que han marcado los últimos dos mil años de nuestra historia de salvación.

14. El Año de la fe será también una buena oportunidad para intensificar el testimonio de la caridad. San Pablo nos recuerda: «Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de ellas es la caridad» (1 Co 13, 13). Con palabras aún más fuertes —que siempre atañen a los cristianos—, el apóstol Santiago dice: «¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe? Si un hermano o una hermana andan desnudos y faltos de alimento diario y alguno de vosotros les dice: “Id en paz, abrigaos y saciaos”, pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así

es también la fe: si no se tienen obras, está muerta por dentro. Pero alguno dirá: “Tú tienes fe y yo tengo obras, muéstrame esa fe tuya sin las obras, y yo con mis obras te mostraré la fe”» (St 2, 14-18).

La fe sin la caridad no da fruto, y la caridad sin fe sería un sentimiento constantemente a merced de la duda. La fe y el amor se necesitan mutuamente, de modo que una permite a la otra seguir su camino. En efecto, muchos cristianos dedican sus vidas con amor a quien está solo, marginado o excluido, como el primero a quien hay que atender y el más importante que socorrer, porque precisamente en él se refleja el rostro mismo de Cristo. Gracias a la fe podemos reconocer en quienes piden nuestro amor el rostro del Señor resucitado. «Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» (Mt 25, 40): estas palabras tuyas son una advertencia que no se ha de olvidar, y una invitación perenne a devolver ese amor con el que él cuida de nosotros. Es la fe la que nos permite reconocer a Cristo, y es su mismo amor el que impulsa a socorrerlo cada vez que se hace nuestro prójimo en el camino de la vida. Sostenidos por la fe, miramos con esperanza a nuestro compromiso en el mundo, aguardando «unos cielos nuevos y una tierra nueva en los que habite la justicia» (2 P 3, 13; cf. Ap 21, 1).



LOS SANTOS Y LA NUEVA EVANGELIZACIÓN¹

Es innegable el rol positivo que los santos pueden jugar en este tiempo de nueva evangelización, como testigos creíbles de la fe en Dios Trinidad y como eficaces evangelizadores. En la historia, la vida de los mártires y de los santos siempre despertaron participación y conversión, como lo demuestran, por ejemplo, Ignacio de Loyola, transformado interiormente por la lectura de la Leyenda Áurea del dominico Santiago de la Vorágine, y Edith Stein, convertida a la fe cristiana también por la lectura de la vida de Santa Teresa de Ávila.

En estos últimos años, en las catequisis de los miércoles, el Santo Padre Benedicto XVI mostró a los fieles la gran actualidad de los santos, antiguos y modernos. Los santos son Evangelio vivido. Son la buena noticia de la verdad y de la gracia de Jesucristo para todas las naciones y para todas las culturas del mundo. Por esto son también eficaces misioneros de la fe, mostrando la posibilidad concreta de vivir en cualquier lugar, en occidente como en oriente, en todas las naciones y en todas las culturas del mundo, las beatitudes evangélicas.

Así como Jesucristo pasó por esta tierra haciendo el bien, también los santos viven haciendo el bien y son bienqueridos por el pueblo de Dios. Su vida de fe fascina porque está llena de obras buenas. Los obispos de Australia y de Nueva Zelanda refirieron el entusiasmo y la alegría que les causó a sus iglesias la canonización de Santa Mary McKillop, en octubre del 2010, primera santa australiana y gran benefactora de la juventud con su obra educadora.

Pero en cualquier lugar del mundo los santos reconducen a los fieles a Cristo y al Evangelio. En Sarajevo, una ciudad con un pequeño porcentaje de católicos, el día de la beatificación de las cinco Hijas de la Divina Caridad, mártires de Drina, estaban presentes 25.000 personas para glorificar el heroísmo de estas consagradas, asesinadas in odium fidei. Su apostolado era hacer el bien a todos, a los católicos, a los ortodoxos, a los musulmanes, siguiendo a Jesús, el maestro de la vida huma-

na buena.

El año pasado en Alemania fueron beatificados entre Würzburg, Dresden y Lübeck, cinco sacerdotes católicos, todos mártires del régimen nazi.

En Lübeck, por ejemplo, fueron guillotinado tres jóvenes capellanes porque les daban el catecismo a los pequeños y a los jóvenes. Con ellos fue asesinado también el pastor evangélico Karl Friedrich Stellbrink. En la misa de beatificación estaban presentes católicos y evangélicos en gran cantidad y al finalizar el obispo evangélico de Hamburgo presentó la heroica figura del pastor, asesinado junto a los capellanes católicos. Fue un momento de intensa emoción y de verdadera comunión ecuménica en la oración y en el sufrimiento. Los santos unen, no dividen. Son los verdaderos tesoros de la Iglesia. Son los centinelas de Dios, que hacen elevar los ojos al cielo. Son las brújulas, que orientan a la humanidad hacia la patria celestial.

El libro, como los dos anteriores,² contiene una primera parte con reflexiones sobre el vínculo "Santidad y vida de fe", y una segunda parte - "Los Santos, evangelio viviente", que reúne las relaciones y las homilias pronunciadas en el 2011. Para facilitar las consultas, además del índice de los nombres se agregó también un índice de los temas.

7 de marzo de 2012 Santas Perpetua y Felicidad, mártires (+203)

¹ Título original: "Un cantico d'amore al Volto Santo". [N. del T.]

² Angelo Amato, I Santi nella Chiesa, Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 2010, p. 461; Id., I Santi si specchiano in Cristo, Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 2011, p. 405.



Misionera del
DIVINO ROSTRO
BEATA MARIA PIERINA DE MICHELI

Oración

Dios Uno y Trino,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
que hiciste brillar los dones de tu gracia
en la humilde Madre Pierina De Micheli,
llamándola a tu servicio,
para que en el silencio y en la obediencia
fuera la consoladora del Divino
Crucificado
y la misionera de la Santa Faz de Jesús,
haz que también nosotros sigamos con gozo
el camino de la caridad,
para gloria tuya y bien del prójimo.
Por los méritos de la Beata María
Pierina De Micheli,
y por su intercesión, concédenos las gracias
que confiadamente te pedimos,
a fin de que se manifiesten para nuestro
ejemplo y consuelo,
las heroicas virtudes que ella practicó.
Amen.



Del Diario de la Madre Pierina De Micheli
(24 de julio de 1941)

"¡La noche de exposición del Santísimo Sacramento! ¡Qué gracia! En las horas pasadas delante de Jesús, hubo lucha y espesas tinieblas. En el momento de salir pedí perdón a Jesús por no haber sabido consolarlo y estar con Él amando. Jesús me respondió: "Si tú supieses cuánto amor me has dado en esta lucha, morirías de alegría." Agregando yo que me dejara siempre así, me dijo: "Tú me consuelas y quieres que yo renuncie a consolarte". Luz y paz inundaron mi alma; hubiera deseado permanecer, pero la obediencia sobre todo..."

En Milán la Promesa de las primeras colaboradoras laicas de las Hijas de la Inmaculada Concepción de Buenos Aires

El sábado 16 de junio, a las 8,30 salgo de casa para ir a la capilla de via Elba 18, en Milán, donde cuatro de nuestras amigas: Franca Grillo, Giuliana Pozzoli, Gisella Trifone, Tina Tarantino, después de tres años de formación, con encuentros mensuales con el asistente espiritual Padre Mario Zani, se comprometen con su "Promesa personal" en calidad de Colaboradoras laicas de las Hijas de la Inmaculada Concepción de Buenos Aires. Esta "Promesa personal" que se renueva cada año

expresa la voluntad de vivir las elecciones del Bautismo de acuerdo con el específico carisma mariano de la Congregación de las Hermanas. Por cierto, comparándolo con la secularidad que domina nuestra vida lo hace parecer una actitud en contra de la corriente. La celebración en esta fecha fue decidida expresamente por la Superiora General, Hna. Nora Antonelli, ya que este día se festeja el Corazón Inmaculado de María. El cielo nos regaló también

un bellissimo día. Al pasar por el último cruce un auto me toca la bocina, pero desde la ventanilla se mueven unas manos, son Franca, su marido y Maria. Apuro el paso, así toco al portón de la cochera del Istituto Immacolata Concezione para que las Hermanas abran la reja. Sigo un poco más para ingresar por la entrada principal y ver así quién está ya presente. En la portería están listas para recibir a los huéspedes la Hna. Patrizia Loschiavo y la Hna. Maria



Enrica Canzi. En el atrio encuentro a las dos hermanas Bogani. Ellas no forman parte del grupo de los colaboradores, sino de los Amigos del Divino Rostro de Jesús, pero de todos modos no quisieron faltar en este día memorable para el Instituto.

Poco antes de subir las escaleras, se une a nosotros también el grupo de Franca, Maria, Giovanni. Subimos todos juntos un tramo de la escalera, momento ideal para hacer sana gimnasia, haciendo una necesaria pausa en el descanso intermedio donde una pequeña estatua de la Virgen de Fátima nos da a todos un empujón para afrontar el segundo tramo. Aquí, en el primer piso, encuentro a la Hna. Orsola que me avisa que Giuliana debido a que se siente mal no podrá venir y que se vio obligada a posponer la Promesa.

Es una lástima, porque sé que estaba muy entusiasmada. Tal vez el año que viene la hagamos juntos. Con el año que viene también yo llegaré a los tres años de presencia en el grupo.

Al final del pasillo estaba Gisella con unos amigos de Lodi, y Tina acompañada por su hermana María. A las hermanas Tarantino las había visto en el 2010, cuando habíamos ido a Roma para la beatificación de la Madre María Pierina De Micheli.

El jefe del grupo de viaje, en ese entonces había sido Marcello, el marido

de Gisella.

Él también era candidato a la Promesa del día, pero al coincidir con una peregrinación a Medjugorje programada con anterioridad lo obligó a posponerla.

En la pequeña habitación que funciona como sacristía, Maurizio está concentrado en los preparativos, está preparando las albas y está buscando la campanilla para llevarla al altar. Me asomo al taller, diviso y saludo al Padre Mario, asistente espiritual del Grupo de Colaboradores. Está hablando con la Hna. Natalina Fenaroli, Superiora Regional. Seguramente deben estar definiendo los últimos asuntos del día. Diviso a Matteo que como enfermero habrá asistido a la Hna. Silvestra y a la Hna. Ildefonsa. Vanna da vueltas con su cámara fotográfica. Quizá esté estudiando los ángulos para después obtener los mejores encuadres.

Suena el timbre de las nueve. La Hna. Enrica, Superiora del Instituto, nos invita a entrar al taller de las hermanas. El Padre Mario les recuerda



a todos los colaboradores presentes la importancia de este día. Nuestro grupo es el primero formado en Italia y, por lo tanto, tiene una gran responsabilidad, ya que debe servir de estímulo a otros para difundirse. Nos recuerda el compromiso de trabajar por las vocaciones del Instituto, a través de la oración y la difusión del carisma.

Nos es explicado el rito de la Promesa, hacemos las pruebas de los cantos bajo la atenta mirada de la Hna. Aurora y de la Hna. Giustina, que son los dos tenores oficiales de la comunidad.

Durante el retiro nos enteramos por la Hna. Natalina de que a lo largo del año debería venir a visitar los Institutos de Italia la Superiora General, quien desea poder encontrarse en dicha ocasión con el Grupo de los Colaboradores.

La noticia colma a todos los presentes de alegría. Entonces, nos dirigimos a la capilla para la Santa Misa y la emisión de la Promesa.

Llega también Angela, una de las últimas en entrar al grupo, que, por lo visto, logró dejar su trabajo por estas dos horas. El Padre Mario es ayudado en la celebración por dos colaboradores: Maurizio y Matteo.

Matteo lee la primera lectura. La segunda la leo yo. Tampoco yo podía dejar de participar en esta ceremonia, por lo cual ayer fui a la Capilla y les di una ojeada a las lecturas para no trabarme.

El Rev. P. Mario proclama el Evangelio y después de su explicación y algunos cantos, comienza el ofertorio: "Te ofrecemos el pan partido cada día en el altar como en nuestras casas, pequeñas iglesias domésticas: haznos dignos de este pan y haz que sepamos partirlo tanto en la hospitalidad, como en

el respeto y en el agradecimiento."

Franca y el marido Giovanni llevan como ofrenda el Pan de la Vida. Después, la ofrenda de la uva: "Ofrecemos la uva, símbolo de nuestro trabajo destinada a convertirse en la sangre de Cristo y volver actual el sacrificio redentor. Esta es a la vez la sangre y la bebida que nos transmite alegría y fuerza". Las dos hermanas Tarantino llevan en ofrenda la uva. Sigue entonces la ofrenda de la lámpara: "Te ofrecemos la lámpara que simboliza la luz de Cristo Resucitado y la fe que recibimos en el Bautismo. Nos ayude el Señor a alimentarla cada día con la oración". Gisella lleva como ofrenda la lámpara.

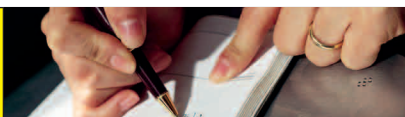
Ahora las tres colaboradoras: Franca, Gisella y Tina emiten la Promesa.

La Hna. Natalina les da el rosario, el reglamento y el distintivo de los Colaboradores de las Hijas de la Inmaculada Concepción de Buenos Aires y al finalizar el rito, lee la carta que la Superiora General les dirigió a todos aquellos que hicieron la Promesa.

El acontecimiento es luego recordado, durante la adoración eucarística de la tarde, registrándolo en un libro de Promesas realizadas, como en el bautismo o en el matrimonio.

También la Hna. Natalina firma en el libro y el Rev. P. Mario agrega allí su aprobación.

Angelo Galli



Misionera del
DIVINO ROSTRO
BEATA MARÍA PIERINA DE MICHELI

109

ROMA

En la capilla del Instituto Spirito Santo de Roma, se celebraron dos aniversarios por los 60 años de vida religiosa: el de la Hna. Giovanna Ansaldo, y el de la Hna. Luciana Sartelli. Publicamos sus testimonios en recuerdo de esta etapa muy importante.

Hna. Giovanna Ansaldo

(24 de mayo de 2012)

Del gran número de Congregaciones que existen en la Iglesia fui recibida por las Hijas de la Inmaculada Concepción de Buenos Aires con gran alegría el día 24 de mayo de 1952, cuando pronuncié mi "Aquí estoy" al llamado del Señor. El amor infinito de Dios me concedió celebrar 60 años en esta Congregación al servicio de la Iglesia y del prójimo. La Inmaculada, la Madre Fundadora, y nuestra Beata María Pierina De Micheli me acompañaron en estos años para vivir mi vocación a través de las obras de la Congregación. Durante la Santa Misa renové mi "¡Gracias!" por el don de la vocación y por la perseverancia y le pedí al Señor por intercesión de la Madre Pierina que llame a otras jóvenes a formar parte de las Hijas de la Inmaculada para la difusión del Reino de Dios en el mundo.

Hna. Luciana Sartelli

(13 de junio de 2012)

En mi 60° de vida religiosa quiero decir gracias al Señor por haberme recibido en su casa entre las hermanas Hijas de la Inmaculada Concepción de Buenos Aires. Percibí mi llamado durante una semana de Misiones de mi parroquia celebrada por los Padres Pasionistas, y mantuve siempre este pensamiento (si bien era muy joven) hasta que el Señor me señaló mi Camino: aquel entre las hermanas Hijas de la Inmaculada Concepción. La Virgen María me quería suya. Durante todos estos años trabajé siempre y traté de hacer la voluntad de Dios, ejerciendo mi apostolado entre los niños primero, y luego en las diferentes tareas que la Congregación me asignó, siempre y sólo por un fin: agradar a Jesús. Un sentido gracias dirijo también a la Madre María Pierina, quien en muchas circunstancias me fue de ayuda.

Un mensaje quiero dejarle a las jóvenes: escuchen también ustedes la voz del Señor y respóndanle con confianza y libertad, y verán que la vida religiosa (aunque haya sacrificios), será una alegría para ustedes y para los hermanos. Vivir entre las Hijas de la Inmaculada Concepción de Buenos Aires es bello: ¡vengan y verán!





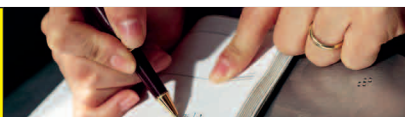
Visita de los alumnos de Milán a Roma

A fines del mes de mayo, un grupo de alumnos del Istituto Immacolata Concezione de Milán vino de visita a Roma y pasaron por el Istituto Spirito Santo para saludar a la Hna. Albertina De Stefanis, quien durante muchos años fue ecónoma y superiora de la comunidad de Milán.

MILÁN

Las reliquias del Beato Juan Pablo II

El lunes 28 de mayo, el Istituto Immacolata Concezione de Milán vivió un día especial. Las reliquias del Beato Juan Pablo II estuvieron en la capilla y, al finalizar una Santa Misa, fueron veneradas por las hermanas, por los fieles, por los padres, por los profesores y por los alumnos. Es realmente cierto: un Santo llama a otro. La Madre Pierina, que siempre tuvo una gran veneración y amor por el Papa, con quien muchas veces mantuvo audiencias (como se deduce de sus cartas), tuvo una gran alegría. Un Papa fue a visitar un Instituto suyo, donde ella comenzó el camino de consagración y donde recibió gracias especiales del Divino Rostro y de María Virgen.



Procesión Mariana

El jueves 31 de mayo de 2012 en nuestro Istituto Immacolata Concezione de Milán se desarrolló, como de costumbre, la procesión conclusiva del mes mariano.

Participaron, además de las Hermanas, todos los niños de la escuela primaria y del nivel inicial con todas las profesoras y con una representación de los padres.

Los niños, llevando una flor en la mano, rezaron el Santo Rosario y, al llegar frente a la pequeña gruta de la Virgen en el patio del colegio, ofrecieron sus intenciones concluyendo la procesión con algunos cantos marianos.

Todo fue vivido en un clima de profunda participación y todo el cuerpo docente pidió por intercesión de María, la bendición del Señor sobre todos los niños, sus familias y las Hermanas, presencia activa y atenta en el colegio.



CENTONARA D'ARTÒ

Concierto

En la noche del 2 de junio se celebró en Centonara (Madonna del Sasso) el concierto en honor de la Beata Madre María Pierina De Micheli por el segundo aniversario de su Beatificación. El Concierto fue organizado por Ivo Fenaroli con la colaboración de: Margherita, Roberto, Cinzia, Roberto, Chiara, Serena. El concierto fue dirigido por Alessandro Pavanello con la colaboración en el piano del maestro Roberto Pavanello y con la participación del Coro Santa Cecilia de Pella. El concierto fue precedido por la introducción de Fenaroli, quien hizo breves menciones acerca de la vida y de las revelaciones del Divino Rostro a la Beata Madre Pierina. Al finalizar, cedió la palabra a un notable devoto de la Madre Pierina: el Rev. P. Salvatore Manisclaco, quien expresó su vínculo devocional como sacerdote a la Beata y recordó que ella invitaba a rezar por los pastores de la Iglesia que, como él, tanto lo necesitan. Entre los cantos del Coro Santa Cecilia y la fuerte participación de los devotos, la velada transcurrió rápidamente. Los cantos fueron nueve, alternados con breves lecturas extraídas de las cartas de la Beata. Terminó con el himno de la Madre Pierina repetido dos veces, que envolvió con emoción a los devotos. Al finalizar, la velada prosiguió con el agasajo frente a la Iglesia. Luego, un numeroso grupo de fieles quiso visitar la habitación donde falleció la Madre Pierina y la cripta donde fueron conservados sus restos hasta la traslación a Roma en el 2007.

Margherita Perroni

Último día lectivo en Centonara

La maestra Tina con los niños de segundo grado y sus mamás partieron hacia Centonara a las 8,20 del 8 de junio, último día lectivo: decidieron concluir el año escolar recorriendo los lugares amados por la Beata Madre Pierina y yendo a buscar a la Virgen al Santuario de la Madonna del Sasso. También la Hna. Orsola decide

Parrocchia di San Bernardino da Siena
Artò e Centonara

La Croce sia la mia gioia...

CONCERTO SPIRITUALE

in onore

della BEATA MADRE PIERINA DE MICHELI

nel

2° ANNIVERSARIO DELLA SUA BEATIFICAZIONE

Sabato 2 giugno 2012 - ore 21,00

CHIESA di
SANTA MARIA MADDALENA
Centonara d'Artò
Madonna del Sasso (VB)

con la partecipazione della
CORALE SANTA CECILIA
DI PELLA

Dal diario della Beata:
*La Croce sia la mia gioia.
La volontà di Dio il respiro
della mia povera anima.*



unirse al grupo; hay un lindo clima en el ómnibus: los niños juegan, cantan con la ayuda de la mamá Samantha que amplifica con el micrófono del ómnibus las canciones de su i-pod, las mamás hablan entre ellas, bromean y hay también lugar para hablar de Dios y de la devoción al Divino Rostro. El buen humor no falta tampoco cuando comienza a caer alguna gota de lluvia ni frente a los inevitables momentos de espera durante el trasbordo al ómnibus más pequeño, que nos lleva a Artò. Allí con la ayuda de Ivo y Margherita –que nos reciben con simpatía y mucha disponibilidad– visitamos la Iglesia de San Bernardino donde podemos ver la reliquia de la Madre Pierina, escuchar los testimonios de las personas del lugar y, sobre todo, rezarle a Jesús realmente presente en la Eucaristía: los niños lo hacen con mucha devoción, la misma que manifiestan cuando, al llegar a Centonara, visitan la cripta y la habitación donde falleció la Madre Pierina. El tiempo no permite un pic-nic sobre el césped, así que vamos a almorzar al asilo de Artò

Misionera del
DIVINO ROSTRO
BEATA MARIA PIERINA DE MICHELI

110

donde las Hermanas cuidaron a los niños durante muchos años: somos recibidos por la señora Paola y por sus amigas, que alegran a las mamás ofreciéndoles un excelente café. Llegamos al Santuario de la Madonna del Sasso y allí escuchamos boquiabiertas la historia de los operarios salvados por la Virgen hace muchos años y admiramos el panorama impresionante del lago situado abajo. Nos prometemos recíprocamente volver de nuevo, porque los lugares son bellísimos, porque es bello estar juntos, porque todos tuvimos la oportunidad de dar un paso hacia Jesús a través de la intercesión de la Madre Pierina. Es un vínculo que queremos seguir alimentando, porque deseamos encontrar al Señor buscando su Rostro siempre, en las alegrías y en las contrariedades de la vida.

Maestra Tina Campiello



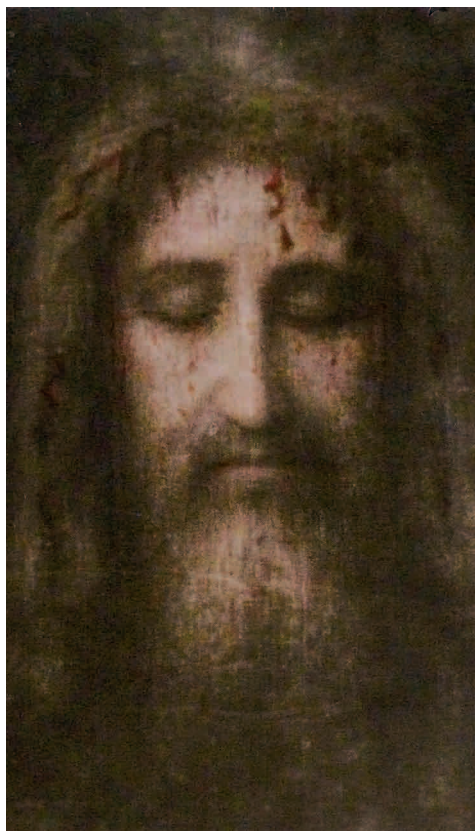
ANUNCIO:

Quien desee publicar fotos de sus niños o de personas queridas para poner bajo la protección de la Beata María Pierina puede hacerlo enviando las imágenes con los relativos datos a:
REDAZIONE RIVISTA ISTITUTO SPIRITO SANTO
Via Asinio Pollione, 5 - 00153 ROMA
o bien via mail a: madreperina@gmail.com



Oración al Divino Rostro del Beato Pio IX (1792-1878)

¡ Oh mi Jesús! Dirige sobre nosotros una mirada de misericordia; dirige Tu Rostro a cada uno de nosotros, como ya lo hiciste con Verónica, no para que lo veamos nosotros con los ojos de nuestro cuerpo, no lo merecemos; sino para que lo vea nuestro corazón y allí se pose, de manera que no nos falte fuente tan grande de fuerza y vigor cuando nos encontremos en las luchas que la vida nos trae.



El 26 de cada mes únete a nosotros, que participamos de la Santa Misa celebrada en la capilla de nuestro instituto, en memoria de la Beata María Pierina De Micheli, en el aniversario de su fallecimiento.

Quien tenga intenciones particulares puede enviarnoslas por correo a la siguiente dirección:

Istituto Spirito Santo:
Via Asinio Pollione, 5 - 000153 Roma
o por e-mail: madrepierina@gmail.com

Rezamos por ustedes y depositaremos sus súplicas sobre la tumba de la beata.

LA SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS

Publicamos la homilía que el Padre Luca De Girolamo de la Orden de los Siervos de María, celebró en la capilla del Instituto Spirito Santo de Roma, el sábado 26 de mayo por la tarde, durante la Misa de la víspera de la solemnidad de Pentecostés.

El texto del Evangelio que esta Misa de vigilia nos propone se puede dividir fácilmente en dos partes: la primera refiere algunas palabras de Jesús en un contexto de fiesta, la segunda ofrece un comentario del evangelista. Pero todo es parte de la Palabra de Dios, que es siempre respetuosa del hombre y de sus reacciones. La fiesta hebrea a la cual Juan hace referencia es aquella de los Tabernáculos (llamada también de las chozas o de las tiendas): se trata de un acto de agradecimiento por la cosecha del campo, pero que, sin embargo, mantiene un fuerte significado pascual,

dado que hace referencia a la construcción de las tiendas por parte de los Hebreos en su vagar por el desierto después de la salida de Egipto. Precisamente en este contexto Jesús llega a la cumbre, toma posición orientando la mirada y la atención de las multitudes hacia sí a través de un hablar fuerte y perentorio. Él -nos dice el texto- grita: un verbo que aparece también en la descripción del Bautista y que quiere significar Afirmación, proclamación de una Verdad y, en este caso, Jesús dice con fuerza algo de sí mismo. El contenido de su proclamación coloca en el centro el elemento del Agua, elemento típicamente bautismal, precisamente porque el Pentecostés es acontecimiento bautismal que finaliza el tiempo de Cuaresma-Pascua, de la misma manera en la que el Bautismo del





Señor es culminación del tiempo de Adviento-Navidad. Al final de la fiesta (de las chozas para los Hebreos y de la Pascua para nosotros) Jesús se pone como Dador del agua viva. No es un don aislado, sino que remite al encuentro con la Samaritana con quien –en el capítulo 4– Jesús tiene un largo diálogo en el que gradualmente se descubre su identidad.

Pero el agua es un elemento conocido también en el Antiguo Testamento, sobre todo en los textos sapienciales que nos recuerdan cómo del hombre justo, piadoso y discípulo de Dios, brota el agua. Por lo tanto, tenemos una prefiguración, una anticipación total no sólo de Jesús, sino también del discípulo que, incorporado en Jesús, permite el pasaje de esta agua. En tal sentido, el regazo, la parte más íntima de Cristo y evidentemente del hombre, se vuelve tesoro inagotable de una riqueza que, sin embargo, debe hacerse fructificar.

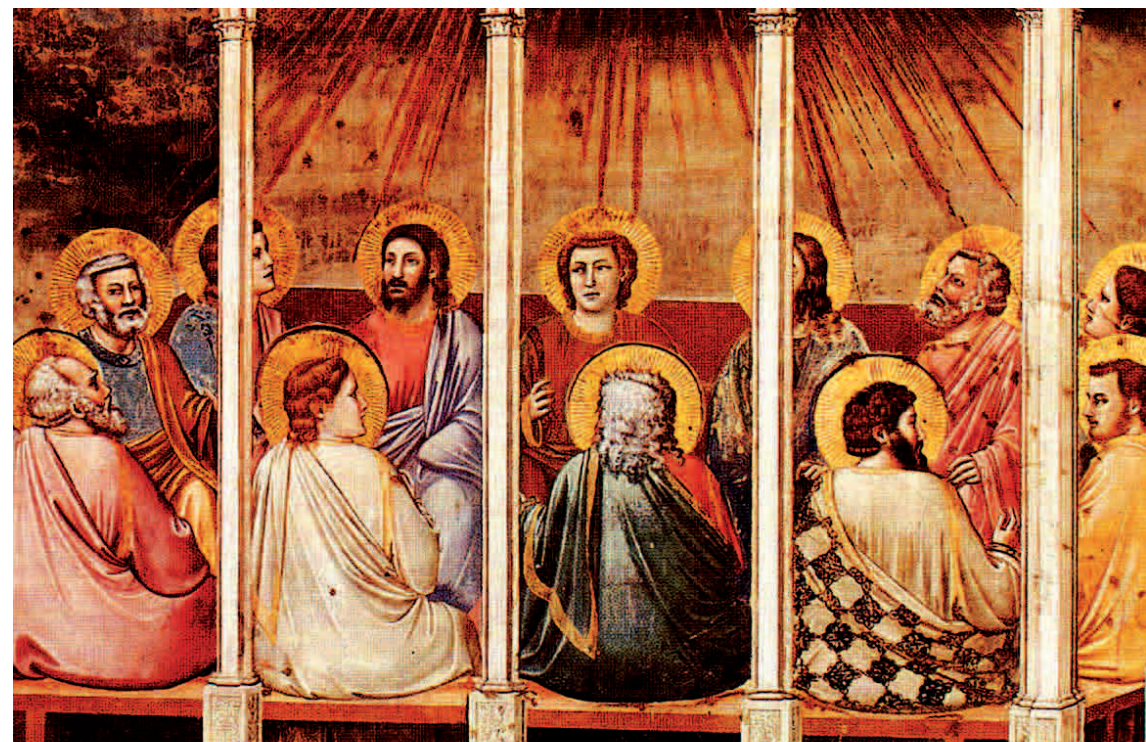
Tal riqueza es precisamente el Espíritu Santo, que Jesús vuelve realidad de coparticipación con su resurrección, que resulta el acontecimiento de su máxima glorificación. Es a esta última a la que el evangelista Juan se refiere en la segunda parte del pasaje que hemos escuchado. Es difícil hablar del Espíritu Santo, porque si para el Padre tenemos la categoría de la paternidad y bien logramos comprender el ideal de hermandad en Cristo, el Espíritu queda

como algo indefinido. El Espíritu Santo representa, por lo tanto, el amor y la sabiduría de Dios: a través de este Espíritu el hombre que lo recibe puede mantenerse en comunión con Él y realizar grandes obras. Al Espíritu Santo –nos recuerda Pablo en la II Lectura– tiende toda la creación y Él va en ayuda de la debilidad. Pero, ¿de qué debilidad se trata? En la I Lectura, extraída del Génesis, nos es recordado el episodio de la torre de Babel, que es la representación del máximo nivel alcanzado por el hombre después del pecado de soberbia e idolatría cometido en el Edén. A partir de aquel acontecimiento el hombre –como sabemos– se corrompe y comienza un itinerario en el cual el

pecado se extiende en diferentes formas y con diferentes obras contrarias al designio vivificante de Dios.

A pocos días de la liberación de Italia y del fin de la II Guerra mundial, el 1º de mayo de 1945, la Madre Pierina –comenzando una novena de meditación y oración precisamente al Espíritu Santo– propone una exhortación todavía válida para todos nosotros: Obrar siempre bajo el soplo del Divino Espíritu... Vivir de Espíritu Santo es vivir en la imitación del Maestro Divino.

Entonces, observarlo continuamente, comparando mi conducta con la suya, para caminar sobre sus huellas. Son palabras proféticas escritas por la Madre M. Pierina a pocos meses de su fallecimiento y que indican una continua revisión de vida a llevar adelante, para una conformación a Cristo, sabiendo que Dios no abandona, sino que permanece atento a nuestras necesidades, algunas veces expresadas de manera triste. Una vez más S. Pablo, en la II Lectura, nos pone delante una situación universal como índice de desorientación: somos débiles, no sabemos ni siquiera cómo rezar, pero precisamente el Espíritu nos sostiene. Valiéndonos de esta ayuda divina, podemos manifestar nuestro testimonio con firmeza y perseverancia, dado que precisamente el Espíritu Santo no nos hace retroceder frente a las adversidades. Espíritu que nutre y da vida (decimos en el Credo), Espíritu que obra la transformación volviéndonos cada vez más cercanos a la grandeza de Cristo.





En el teatro del Istituto Spirito Santo, el miércoles 26 de septiembre, a las 10 horas, el Cardenal Antonio María Vegliò, presidente del Pontificio Consejo para los Emigrantes e Itinerantes, presidirá la presentación de la biografía de la beata María Pierina de Micheli titulada "Un cántico de amor al Divino Rostro" publicado por la Librería Editora Vaticana en italiano, inglés, portugués y francés.

Quien esté interesado en el libro puede pedirlo a la siguiente dirección:

ISTITUTO SPIRITO SANTO

Via Asinio Pollione, 5 00153 ROMA
Tel. 06 5743432 - Tel/Fax: 06 5745500
email: madrepierina@gmail.com